

EMPRESAS



Francisco González, presidente de BBVA. F.M.



César Alierta, presidente de Telefónica. F.M.



Salvador Gabarró, presidente de Gas Natural Fenosa. F.M.

Si algo ha caracterizado los resultados de 2014 de las principales empresas españolas ha sido el impacto que las turbulencias en las divisas latinoamericanas –su zona natural de expansión y de la que dependen cerca del 30% de sus ventas– han provocado en sus beneficios. Santander, BBVA, Telefónica, Iberdrola, ACS, Gas Natural Fenosa..., todas han visto reducidos sus bene-

ficios, en algunos casos hasta entre un 30% y un 40% por la depreciación de las monedas de la región. Venezuela, señalan los analistas, es sin duda el mayor peligro. Aun así, y pese a que Iberoamérica ya no es el granero que llena su cuenta de resultados, nadie piensa en marcharse y hablan, incluso, como en el caso de Telefónica, de compromiso con la región.

Las turbulencias en las divisas impactan hasta en un 40% en los beneficios de las empresas españolas, aunque mantienen su apuesta

El Dorado iberoamericano pierde brillo

■ Nuria Díaz

Nadie, ni bancos ni empresas españolas, se han librado de las turbulencias que han vivido las monedas iberoamericanas en este año 2014. El fin del programa de flexibilización monetaria (Quantitative easing) de Estados Unidos, que ha fortalecido el dólar, y el desplome de las materias primas, ha provocado una fuerte caída del valor de las monedas regionales. En las dos últimas semanas, coincidiendo con las presentaciones de resultados anuales de las principales empresas españolas, una de las frases más repetidas desde la tribuna ha sido "y hubiéramos ganado más, si no fuera por el tipo de cambio".

Así, por ejemplo, señala la **analista financiera de AFI, Paula Papp** "en las entidades bancarias en las cuales existe una importante presencia en Iberoamérica, se ha visto un impacto negativo derivado de la evolución de los tipos de cambio". Concretamente, en las cuentas presentadas por el **Banco Santander**, se especificaba que, sin el impacto de los tipos de cambio, el beneficio atribuido del grupo – 5.816 millones de euros– habría crecido casi un 50%, en vez del 40% registrado".

Además, y pese a que ratificaron su compromiso con la región, al ver la aportación por países al beneficio, se observa que solo Brasil está al nivel de otros mercados como Reino Unido aportando ambos un 19%. La aportación de México o Chile es del 8% y el 6%, respectivamente.

En el mismo sentido, el **BBVA**, que ha presentado unos resultados 2.618 millones de euros, ha detallado la reducción en el beneficio (390 millones de euros) por el

impacto del tipo de cambio. Sin lugar a dudas, una de las compañías que más ha notado el efecto 'cambio' ha sido **Telefónica**, y **Venezuela** es su talón de Aquiles. La compañía que preside **César Alierta**, ha registrado un beneficio neto en 2014 de 3.001 millones de euros, un 34,7% menos que en el

Una de las compañías que más ha notado el efecto del tipo de cambio ha sido Telefónica, y Venezuela es su talón de Aquiles. La devaluación del bolívar le ha costado casi 400 millones de beneficio

año anterior, una de las principales razones es el impacto de la adopción del nuevo tipo de cambio en Venezuela, lo que le ha costado 399 millones de euros de beneficio, y 915 millones en el resultado bruto operativo (OIBDA). La razón es que la compañía ha decidido que aplicará un tipo de cambio más bajo del bolívar en sus cuentas. La decisión se tomaba después de que el Gobierno de **Nicolás Maduro** decidiera unificar el segundo y tercer tipo de cambio –a cierre de 2014 había tres tipos de cambio oficiales en el país– y crear uno nuevo, llamado Simadi, que quedó estipulado en unos 174 bolívares por dólar, lo que implica una devaluación del 96% sobre el cambio de

referencia de 6,3 bolívares por dólar, que es el que funcionaba de forma general.

Los analistas creen que pese al impacto en las cuentas, esta decisión ha sido "valiente y un ejercicio de realismo". En cinco años, la pérdida de valor de la moneda venezolana ha supuesto una fac-

Entre las menos afectadas, pese a su exposición a mercados como el venezolano, Repsol. La razón es que casi todas sus operaciones se realizan en dólares

El complicado equilibrio Venezuela-España

■ Hace unos días, los representantes en Caracas de Telefónica, Repsol, BBVA, Mapfre, Iberia, Air Europa y Meliá fueron convocados de urgencia a una reunión en el Palacio de Miraflores, sede de la Presidencia del país.

Allí les instaron a presionar al Ejecutivo de Mariano Rajoy para que cese la supuesta campaña en contra del régimen bolivariano en los medios de comunicación españoles. La situación de las empresas

españolas preocupa en el Gobierno aunque tanto el ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación, **José Manuel García-Margallo**, como el de Economía y Competitividad, **Luis de Guindos**, han tratado de quitar hierro al asunto y han recordado que as empresas españolas "están contribuyendo al desarrollo y a la prosperidad" de Venezuela en un momento de "dificultades económicas" debido a

la caída del precio de petróleo. La palabra que siempre flota en el ambiente es expropiación. Un problema que añadir al que de hecho ya tienen, a la hora de repatriar dividendos por la política de tipo cambiaria del país.

Venezuela cuenta hasta hace unas semanas con tres tipos de cambio diferentes, lo que ya era bastante complicado. Por una parte, está el conocido como CENCOEX, para alimentos y salud. En segundo lugar, está el

SICAD (I, II), que se introdujo en marzo de 2013, por el que se rigen empresas como Telefónica, y un tercero destinado a 'legalizar' el mercado negro de dólares que existe en el país, al estilo de Argentina.

La decisión del presidente del país, Nicolás Maduro de unificar dos de los tipos, y llevar a cabo una devaluación de facto, ha obligado a gran parte del Ibex, a rebajar sus expectativas en la región.

tura de 7.450 millones de euros en las cuentas del grupo que preside César Alierta. En febrero de 2013, Telefónica admitió un impacto de 1.000 millones por la devaluación en Venezuela. Aun así, el presidente César Alierta, reafirmaba en la presentación de resultados de la compañía, el compromiso de la compañía de desarrollar las telecomunicaciones en Venezuela, a pesar de las incertidumbres que rodean al país latinoamericano. "Nuestro compromiso es total", insistió y señalaba que el Gobierno venezolano percibe a Telefónica como un "instrumento clave" para mejorar la economía del país y que la compañía quiere "seguir jugando ese rol".

El bolívar venezolano ha jugado una mala pasada a varias empresas españolas, pero no es la única moneda. **Gas Natural Fenosa**, por ejemplo, que ha ganado 1.462 millones de euros, un 1,2% más, ha señalado que están contentos con este resultado que ha logrado crecer pese a las incidencias del ejercicio. Una de ellas, los efectos del tipo de cambio, sobre todo en el primer semestre del año pasado.

Brasil y Colombia

El consejero delegado, **Rafael Villaseca** explicaba que su ebitda se vio impactado en 141 millones más respecto a 2013 por las medidas regulatorias y en 70 millones más por la depreciación de las monedas en su cambio a euros, "fundamentalmente, por la depreciación del real brasileño y del peso colombiano".

Iberdrola, por su parte, ha registrado una caída de su beneficio neto del 9,5% hasta los 2.326 millones de euros. La eléctrica aludió ante los analistas al impacto contable de costes no recurrentes como el plan de eficiencia, pero también a la devaluación de las divisas latinoamericanas.

José Luis Martínez Campuzano, **estratega jefe de Citigroup en España**, cree que Iberoamérica era la región que aportaba mayores beneficios a las empresas pero que ahora "lo es cada vez menos". "Así, –explica– hemos visto como los grandes bancos y compañías de servicios han tratado de diversificar precisamente para amortiguar los efectos de problemas como los que ahora vemos en la zona: políticos, excesivamente centrada la producción en materias primas y falta de reformas estructurales. Con todo, sigue siendo una zona fundamental para nuestras empresas. Y lamentablemente a muy corto plazo no somos muy optimistas, al margen de países que lo están haciendo muy bien como sería el caso de México".

Las constructoras tampoco se salvan. En el caso de ACS, la devaluación que más le ha afectado no ha sido la de ninguna moneda iberoamericana, sino la del dólar australiano. El beneficio bruto de explotación (ebitda) fue de 2.466 millones, el 12,9% menos que en 2013 y el grupo lo explica por "por la actividad de construcción, la depreciación del dólar australiano, la venta de activos de Hochtief o el impacto de la puesta en marcha de FleetCo, la compañía de Leighton que reúne activos mineros".

Una de las compañías en la que menos incidencia ha tenido el efecto cambiario, pese a su exposición a mercados como el venezolano, ha sido Repsol. Los analistas explican que el su tabla de salvación ha sido que prácticamente solo trabaja en dólares. El 10% de su producción mundial de crudo se encuentra en Venezuela. Repsol tiene allí derechos mineros sobre siete bloques, cuatro de crudo y los tres restantes de gas que suponen una superficie total de 2.980 km².